

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON GOBERNADORES  
DE PROVINCIAS ARGENTINAS

BUENOS AIRES, 2 de Agosto de 1991.

En el acogedor marco de la ciudad de Buenos Aires y bajo la cariñosa hospitalidad de su Intendente, don Carlos Grosso, el Presidente de Chile tiene hoy el privilegio de sentarse a dialogar en torno a una mesa con quienes ejercen la responsabilidad política y gubernativa en las provincias argentinas que tienen mayor relación -y en muchos casos, directa vecindad- con las provincias de mi país.

Esta cercanía que nos ha brindado la geografía se ha visto reafirmada por una larga historia de amistad y de empresas comunes. Hemos caminado juntos en la etapa de formación de nuestra identidad como naciones y en la dura tarea de avanzar en el desarrollo social, político y económico de nuestros pueblos. En muchos casos hemos seguido caminos distintos y seguramente hemos avanzado a velocidad desigual, pero lo verdaderamente importante es tener afinidad en la diversidad. Creo que ambos pueblos hemos logrado entender que, aún siendo distintos, podemos trabajar juntos en todos los campos y en todo momento.

No puedo dejar de reconocer el claro interés de las provincias argentinas que ustedes gobiernan por tener una más estrecha vinculación comercial, cultural y social con mi país. De ello dan testimonio numerosas visitas de Gobernadores argentinos, la formación de comisiones conjuntas y de grupos de trabajo, la generación de

proyectos de desarrollo en conjunto con las regiones vecinas de Chile y diversos otros hechos que hablan claramente de nuestra recíproca voluntad de cooperación e intercambio.

A nivel de gobiernos centrales, estamos trabajando intensamente en la relación bilateral. Creo que en el nivel regional, en la integración entre las provincias argentinas y las regiones vecinas de Chile, podemos ir dando la fisonomía concreta a lo que debe ser la relación bilateral entre nuestras naciones.

Veo grandes polos de integración regional.

El Noroeste argentino y su vinculación con Iquique y Antofagasta, los puertos del Norte Grande de Chile.

Toda la región de Cuyo y la Argentina Central, incluido este verdadero país que es la Provincia de Buenos Aires, con las regiones del Chile Central y su salida por los puertos de Coquimbo, Valparaíso y San Antonio.

La vasta región patagónica norte, que va desde el sur de la provincia de Buenos Aires hasta Neuquén, Río Negro y Chubut, debe buscar una dinámica propia con las regiones chilenas desde Concepción hasta Aisén. Los corredores Bahía Blanca-San Antonio Este en Argentina, San Vicente y Talcahuano en el Sur de Chile aparecen impuestos por la naturaleza y es nuestra obligación buscar su complementación eficiente.

Por último, parece increíble que en toda la región austral chileno-argentina, donde la relación de vecindad, comercio, turismo y migración es de todos los días, no seamos capaces de buscar una complementación que asegure oportunidades de trabajo y de integración a decenas de miles de argentinos y chilenos, en circunstancias que los recursos naturales están esperando ese esfuerzo.

Busquemos coincidencias, busquemos proyectos para crecer con perspectivas de integración. Los Intendentes chilenos tienen instrucciones de mi gobierno de aprovechar toda coyuntura que facilite este natural interés de las provincias y regiones por desarrollar estructuras y proyectos conjuntos.

Argentina y Chile saben, y lo han aprendido de sus provincias y regiones, que para el trabajo en conjunto hay un futuro ilimitado.

Hemos abordado con el gobierno argentino todo lo relativo a pasos fronterizos y a la facilitación del transporte terrestre y aéreo, tanto de personas como de mercaderías, y estamos haciendo expedito el tránsito vecinal fronterizo. Estamos encargando el estudio de los corredores bioceánicos y la construcción de un túnel a baja altura en Libertadores que permita el tránsito expedito durante todo el año. Hemos creado 3 nuevos Comités de Frontera para agilizar la vinculación Chile-Argentina. Estamos arbitrando las medidas necesarias para que la integración energética sea una realidad. Tenemos que encontrar las fórmulas legislativas que estimulen en desarrollo de empresas conjuntas en diversos campos, por ejemplo en el minero, en el agro industrial y en el de los servicios.

No quisiera terminar estas breves palabras introductorias a mi conversación con ustedes, señores Gobernadores, sin referirme a uno de los motivos principales de este almuerzo que el Presidente de Chile les ofrece. Me refiero a la hospitalidad recibida por miles y miles de compatriotas míos que viven y trabajan en las provincias que ustedes dirigen.

Ellos han hecho de la Argentina su verdadero hogar y han pagado con trabajo, con afecto y con lealtad.

Este es un fuerte vínculo que hoy nos une y que paulatinamente se ha ido enriqueciendo con una mayor presencia de ciudadanos argentinos en Chile. En la nueva realidad del Cono Sur de América Latina, la migración es un fenómeno no sólo socio-económico, sino también cultural, al cual los gobiernos le asignamos alta prioridad. Por ello estamos trabajando actualmente en convenios laborales, previsionales, de salud y propiamente migratorios que den su justa dimensión a este fenómeno en el marco de nuestro creciente proceso de integración.

Quiero transmitir una vez más a ustedes y a sus gobiernos provinciales y municipales el vivo interés de Chile por trabajar juntos en la construcción de un futuro de esperanza y de bienestar para nuestros pueblos.

\* \* \* \* \*

BUENOS AIRES, 2 de Agosto de 1991.

M.L.S.